

---

## La demanda bajará en los próximos años debido a la modernización de regadíos

04.09.08 - M. B. B.

La demanda de agua en la cuenca del Segura será en los próximos años algo inferior debido a que disminuirá la necesidad de caudales para los regadíos a resultas de la modernización de las infraestructuras agrarias. Esa reducción no será muy abultada. En la actualidad, los usos agrarios requieren 1.662 hectómetros. En el año 2015 -y la simulación en el 2027- será de 1.550 hectómetros. Es el máximo ahorro que se puede alcanzar en este terreno, según el nuevo plan de cuenca. No se prevé un aumento de la zona regable.

La demanda total alcanzará los 1.895 hectómetros. El mayor aumento corresponderá al consumo de la población y de las pequeñas industrias asociadas, que pasará de 143 a 210 hectómetros. No se incluye la parte de población adscrita a la cuenca del Júcar, pero que también está abastecida con recursos de la cabecera del Tajo, como es el caso de Elche y Alicante.

En cuando a los recursos disponibles, el borrador del plan de cuenca asigna 575 hectómetros de aportaciones propias del Segura (precipitación más escorrentías), 188 hectómetros de retornos, 406 de media de la cabecera del Tajo y hasta 458 procedentes de la desalinización. Ahora se desalinizan 96 hectómetros.